

No hay ninguna duda de que el enorme trabajo de compilación realizado por el jesuita presenta aspectos positivos. La descripción geográfica del continente africano, sobre todo en lo que respecta a las costas, es minuciosa. Sorprende la precisión de los datos suministrados [allí]. Será preciso esperar los relatos de los viajeros de los siglos XVIII y XIX para tener informaciones tan ricas.

NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU

Bogotá.

FEDERICO ÁLVAREZ O., *El periodista Andrés Bello*, Caracas, La casa de Bello, 2ª edición, 1981, 184 págs.

El mundo moderno ha reivindicado el verdadero perfil del periodista: correr menos y pensar más. El periodismo interpretativo o de opinión o de profundidad, se concilia con el buen pensar y con el buen escribir. La técnica periodística, la profundidad intelectual y humana que se aúnan en el escrito elegante y correcto, hacen de Andrés Bello un modelo americano para el periodismo actual.

Estas ideas enmarcan el libro de Federico Álvarez que reseñamos hoy y que nos proyecta luces de interés para contemplar una de las grandes facetas de don Andrés Bello: la de periodista.

Tres partes componen el libro: Caracas, Londres y Chile.

PRIMERA PARTE: *Caracas: punto de partida*. — La labor de Bello como periodista se inicia en la experiencia fallida de *El Lucero*. Entre 1808 y 1810 es redactor único de la *Gazeta de Caracas* y se constituye en el primer periodista venezolano. Se ha dicho que el punto de partida de Bello periodista estuvo en la *Biblioteca Americana* y no se menciona, por múltiples razones, su colaboración en la *Gazeta de Caracas*; probablemente, porque la *Gazeta* era el órgano oficial de la Corona española. ¿Por qué Bello se encargó de su redacción?

El núcleo central de esta primera parte lo constituye la descripción de los elementos fundamentales de la *Gazeta de Caracas* y de la labor de Bello en la redacción: estructura general, fuentes de información y, como tema unificador, la política española y Napoleón Bonaparte.

La *Gazeta* se convirtió en un periódico internacionalista y las noticias nacionales pasaron a un segundo plano como "noticias indiferentes". De igual manera, las informaciones culturales fueron deficientes y pobres. La censura oficial era evidente y fuerte.

SEGUNDA PARTE: *Londres: dos empresas independientes*. — Radicado en Londres, Bello participó decisivamente en dos revistas de profundo

contenido americanista, para servir a la causa de la independencia: *Biblioteca Americana* y *El Repertorio Americano*.

En estas publicaciones Bello presenta algunos de sus importantes trabajos de gramática y literatura; además, aglutinó a muchos patriotas en la causa común de la libertad.

La *Biblioteca Americana*: era una revista cultural, más que de información y, por consiguiente, estaba dirigida a élites intelectuales. Su orientación era definitivamente americanista.

*El Repertorio Americano*: fue una revista más modesta que la *Biblioteca*; pero, acentuaba de manera más notoria su americanismo. La colaboración de Bello en esta revista fue abundante y profunda. Los temas centrales fueron: América, su lengua, su gente, su cultura, su economía.

Los malestares intestinos que desgarraban a la Colombia naciente, hacen que los temas culturales propuestos por Bello sean desactualizados. El tema del día era el de las luchas políticas. A esto se unían las difíciles circunstancias económicas de América que hicieron de los periódicos y revistas un fracaso desde el primer número.

TERCERA PARTE: *Chile: la etapa más fecunda*. — Bello llegó a Chile a mediados de 1829. El panorama económico y político no era diferente al de los otros países americanos. Bello debería seguir encontrando un camino plagado de dificultades.

El 17 de septiembre de 1830 apareció el periódico *El Araucano*, portavoz del nuevo gobierno chileno. Era un periódico intermedio entre la prensa independiente y la oficialista. Bello participó en *El Araucano* desde 1830-1835, aproximadamente, hasta 1850-1853.

Describe, el autor, la vida de Bello en la redacción de *El Araucano*: sus primeros y últimos años; Bello, eje central del periódico y sus campañas.

PEDRO LUIS CHAMUCERO

Instituto Caro y Cuervo.

MAUREEN IHRIE, *Skepticism in Cervantes*, London, Tamesis Books Limited, 1982, 122 págs.

Según la profesora Ihrie, aún no se ha fijado con exactitud la posición filosófica de Cervantes: en el pasado, algunos lo juzgaron creyente en una realidad fija. Otros piensan que fue "relativista", es decir, que creía que la realidad depende de quien la observa. En el libro que comentamos, la autora se propone solucionar este dilema